

Folleto E. V. C.  
Tomo XIX

96

Precio

\$1.00

# DIFERENCIA ENTRE EL CATOLICISMO Y EL PROTESTANTISMO

POR  
PEDRO SEMBRADOR

---

† Guardaos de los falsos profetas  
que vienen a vosotros disfrazados con  
pieles de oveja, más por dentro son lo-  
bos voraces † (Mat. VII-15).

Los protestantes se disfrazan ahora  
con el nombre de "evangélicos".

---



---

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS  
ES PROPIEDAD

---

CUANDO QUIERA USTED ALGUN FOLLETO E.V.C.  
PIDALO A LA:  
SOCIEDAD E.V.C. APARTADO POSTAL 8707. MEXICO, D. F.



## ¡¡QUE VERGUENZA!!

¡Qué vergüenza que siendo el Protestantismo tan fácil de refutar, esté progresando en México por la criminal apatía de los católicos para defender su Religión!

¡Qué vergüenza que con falacias y mentiras tan burdas hayan aceptado a los católicos ignorantes, pretendiendo que están fundadas en la Biblia, doctrinas que por el contrario, ella misma condena!

Contrarrestar el Protestantismo es algo tan fácil como quemar un montón de paja con un cerillo encendido; pero qué pocos son los que le arriman éste cerillo y es por esto que está corrompiendo a tantos católicos a los que fanatiza en forma tal que por completo los incapacita para que puedan ver después la luz, pues los forma en un odio hipócrita a la Iglesia Católica y si el amor es ciego, más, mucho más ciego es el odio.

**CATOLICOS:** contrarrestemos la propaganda protestante disfrazada ahora con el nombre de "evangélica". Contamos para ello con todo un arsenal que proporciona la SOCIEDAD E. V. C. No toleremos que las futuras generaciones maldigan a la nuestra porque no hicimos lo que debíamos para contrarrestar el protestantismo en nuestra Patria.

### Hojas Populares.

- 2001.—Desconfía de los "evangélicos".
- 2002.—Por qué los Cats, no deben escuchar a los "evangélicos".
- 2003.—Por qué no deben discutir los Cats. con los "evangélicos".
- 2004.—La biblia Prot. es falsa y está mutilada y adulterada.
- 2005.—Los "evangélicos" no creen en Cristo, sino en Lutero; no creen en su biblia, sino en su pastor.
- 2006.—La biblia Prot. condena las doctrinas de los "evangélicos".
- 2007.—Las contradicciones de las doctrinas de los "evangélicos". prueban su falsedad.
- 2008.—Diferencia entre un Sacerdote Cat. y un Pastor Prot.
- 2009.—Cómo embaucan a los católicos los "evangélicos".
- 2010.—Es falso que la biblia Protestante sea igual a la Católica.
- 2011.—Es falso que la I. Cat. haya adulterado el Decálogo.
- 2012.—La Religión de Cristo no prohíbe las imágenes.
- 2014.—San Pedro fué el Jefe de los Apóstoles.
- 2015.—Por qué los Ministros de Dios no deben casarse.
- 2016.—La Iglesia Cat. no prohíbe la lectura de la Biblia.
- 2021.—Por qué la Católica es la mejor de todas las religiones.

Contrarreste Usted la propaganda protestante difundiendo las Hojas Populares E. V. C.—Pida informes a la:

Sociedad E.V.C.—Apartado Postal 8707.—México, D. F.

## DIFERENCIA ENTRE LAS DOCTRINAS DEL CATOLICISMO Y DEL PROTESTANTISMO

### CONTENIDO

	Pág.
Quienes son los "evangélicos" .....	2
1.—La Supremacía de San Pedro (Foll. E.V.C. 70) ....	3
2.—La Autoridad divina del Papa (Foll. E.V.C. 70) ...	4
3.—La Autoridad de la Iglesia Católica (Foll. E.V.C. 70)	5
4.—Forma en que debe propagarse la Religión de Cristo.	6
5.—Legitimidad e integridad de la Biblia (Foll. 72) .....	7
6.—La Biblia y la Tradición (Foll. E.V.C. 101) .....	8
7.—La Interpretación de la Biblia (Folls. 16 y 72) .....	9
8.—El Celibato Eclesiástico (Foll. 7 y H. P. 2015) .....	9
9.—Unidad y variaciones de la Doctrina (Folls. 113, 334).	9
10.—Interpretación del Decálogo (Folls. 131, 342) .....	10
11.—El culto de adoración (Folls. 133 y 80) .....	11
12.—La veneración a los Santos (Folls. 80, 137, 138) .....	12
13.—La veneración de las Imágenes (Fs. 80, 137 y 138)	14
14.—La veneración de las Reliquias (Fs. 80, 137 y 138) ...	14
15.—El Control de la Natalidad (Foll. E.V.C. 174-2) ...	15
16.—El Divorcio (Folls. E. V.C. 157, 174-2, 38, 39) .....	16
17.—No hurtarás (Folls. 152 a 154) .....	17
18.—Los Sacramentos (Folls. 77 y 167) .....	18
19.—El Sacramento del Bautismo (Foll. 168) .....	19
20.—El Sacramento de la Confesión (Folls. 77, 162, 209)	20
21.—La Sagrada Eucaristía (Folls. 75, 163, 210 a 213) ...	21
22.—La Santidad (Folls. 241 a 248) .....	22
23.—Necesidad de las Bnas. Obras para la Salv. (Foll. 73)	22
24.—El Purgatorio (Foll. 120 y H. S. 1033) .....	24
25.—El Infierno (Folls. 58 y 119) .....	24
26.—La pureza de la Virgen (Folls. 81 y 249) .....	25
27.—Maternidad espiritual de la Virgen Sma. (Foll. 335)	25
28.—La Santísima Virgen de Guadalupe .....	26
Conclusión .....	26
EL CONGRESO PROTESTANTE DE PANAMA DE 1916	28

Nihil Obstat.—México, 3 de mayo de 1953.

J. Cardoso, S. J.

Secretaría del Arzobispado de México,  
México, 9 de mayo de 1953.

IMPRIMASE.—"DIFERENCIA ENTRE EL CATOLICISMO Y EL PROTESTANTISMO".—Lo decretó el Excmo. y Revmo. Sr. Arzpo.—Doy fe.

Octaviano Valdés  
Pro-Srio.



## QUIENES SON LOS "EVANGELICOS"

Antes de proceder a presentar algunas de las diferencias tan grandes que hay entre el Catolicismo y el Protestantismo, parece pertinente hacer notar que los "evangélicos" son protestantes que se cambiaron el nombre para no inspirar desconfianza a los católicos y hacer prosélitos, obedeciendo un acuerdo que tomaron en el Congreso Internacional, que celebraron el año de 1916 en la Ciudad de Panamá, las 36 sectas protestantes que hacen propaganda en la América Latina.

† Guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros disfrazados con pieles de ovejas, mas por dentro son lobos voraces † (Mat. VII-15).

En ese mismo Congreso se acordó que los Pastores eludieran tratar aquellos puntos doctrinales (el Dogma y la Moral no tienen mayor importancia para muchos protestantes), en que tanto discrepan las diferentes sectas, para evitar que los fieles notaran las contradicciones que hay entre ellas y dudaran naturalmente, de la verdad de sus enseñanzas.

Debía, pues, limitarse su culto a cánticos, oraciones sentimentales, y a la lectura de la biblia; y las predicaciones a comentar dichos pasajes bíblicos y a impugnar, de cuantos modos fuera posible, pero con todo disimulo, a la Iglesia Católica.

Y nada más lógico que procedan en esta forma, pues el Protestantismo sólo puede hacer prosélitos en los países católicos apartando a los fieles de su Religión, para lo que tienen que esforzarse por hacérselas odiosa.

Ver el artículo titulado: "El Congreso protestante de Panamá de 1916" pág. 28 de este Folleto.

## MUY IMPORTANTE ADVERTENCIA.

Tratándose de las doctrinas del Protestantismo, no puede hablarse en términos generales, pues como varían tanto de secta a secta, lo que conviene a unas no conviene a otras, y todavía más, en la misma secta van cambiando con el tiempo y amoldándose al medio en que tratan de propagarse. Así por ejemplo, en los U.S.A. todas las sectas protestantes permiten el divorcio, pero cuando tratan de hacer adeptos en México, muchas niegan permitirlo. Ejemplo también los Mormones, que predicando en U.S.A. que es lícita la poligamia, en México niegan nunca haberla permitido, a pesar de que Brigham Young, el Sucesor de Joe Smith su fundador dejó al morir 17 viudas y 68 huérfanos.

## 1—La Supremacía de San Pedro. (Foll. E.V.C. 70).

Enseña el Catolicismo que San Pedro fué la cabeza visible de la Iglesia de Cristo, que fué el superior de los Apóstoles, según lo testifican 29 citas bíblicas, de las cuales recordamos aquí las siguientes:—N. S. Jesucristo cambió a su Apóstol Simón su nombre por el de Pedro, que quiere decir piedra (Juan I-42), para que su mismo nombre significara que él era la piedra sobre la que edificaba su Iglesia (Mat. XVI-18-19); —le encargó el gobierno y el cuidado de ella diciéndole: † A ti daré las llaves del reino de los Cielos † (Mat. XVI-19 † Apacienta mis ovejas, Apacienta mis corderos † (Juan XX-15-17); y —es a él a quien encomienda confirme a los demás Apóstoles (Luc. XXII-31-32); —y ora por él PARA QUE SU FE NO FALTE (Luc. XXII-31-32).

Y es Pedro:

- quien predicó el primer sermón (Hech. I-15);
- quien preside la Asamblea de los Discípulos que eligió a San Matías (Hech. I-15 a 26);
- quien toma la palabra cuando descendió el Espíritu Santo sobre los Apóstoles (Hech. II-14);
- quien hace los primeros conversos en número de 3,000 (Hech. II-41);
- quien hace el primer milagro (Hech. III-6) y todos los primeros milagros (Hech. V-3 a 10);
- quien hace los segundos conversos en número de 5,000 (Hech. IV-4);
- quien pronunció el primer "no podemos" (Hech. IV-20);
- quien reprobó a Ananías y a Saphira y a Simón Mago (Hech. V-3-10);
- quien decretó que los gentiles recibieran el bautismo lo mismo que los judíos (Hech. X-47, 48);
- quien dictaminó acerca de si los cristianos deberían ser circuncidados (Hech. XV-7 a 12);
- quien juzga en soberano la interpretación de las Escrituras, aún las Epístolas de San Pablo (II-Ped. III, 15, 16);
- bastaba que la sombra de San Pedro tocara algún enfermo, para que quedara éste libre de sus dolencias (Hech. V-15); texto que, como otros muchos, ha sido adulterado en las biblias protestantes, etc., etc., etc.

Y nótese en fin, que mientras en los cuatro evangelios se repite 21 veces y siempre en primer lugar, el nombre de San Pedro, el de San Juan, que es el que le sigue en número, se repite tan solo 38 veces!!!



—El Protestantismo, en cambio, enseña que S. Pedro no tuvo ninguna supremacía sobre los demás apóstoles y opone a él, como un rival y nada cristianamente por cierto, a S. Pablo, quien ni siquiera fué uno de los doce Apóstoles que eligió N. S. Jesucristo en su vida pública y que persiguió a los cristianos, no habiéndose convertido al cristianismo, sino hasta cuatro años después de que N. S. Jesucristo ascendió a los Cielos.

## 2.—La Autoridad Divina del Papa.

Enseña el Catolicismo, que la autoridad Religiosa que Nuestro Señor concedió a sus Apóstoles, principalmente a San Pedro, —para regir su Iglesia (1), para adoctrinarla (2), y para santificarla (3), a través de una sucesión ininterrumpida de 265 Papas, ha sido heredada por el Papa actual, S. S. Pío XII, según estas palabras de Cristo: † Estad ciertos que Yo estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos † (Mat. XXVIII-20).

—Los protestantes niegan toda autoridad divina y por lo tanto la del Papa —ya en su origen: negando la de S. Pedro —ya negando que el Papa actual sea su Sucesor legítimo y que por lo tanto la haya heredado; unos afirman que el Papado no existía antes del siglo IV, otros lo hacen aparecer en la historia en el siglo VII, y otros tienen el cinismo de afirmar que el Papado data del siglo XI.

Para ellos, como lo deja consignado el propagandista protestante tristemente conocido, Leonard S. Ingram en su obra "Las balanzas de oro" el Papa es el Anticristo, el Vicario de Satanás sobre la tierra, un archiladrón y otras cosas peores que no nos atrevemos a reproducir.

(1) † A tí daré las llaves del reino de los Cielos † (Mat. XVI-18) † Apacienta mis ovejas, apacienta mis corderos † (Juan XX-15-17); † Todo lo que atareis en la tierra será atado en los Cielos † (Mat. XVI-18-19).

(2) Juan IV-58, Mat. XXVII-19-20, Luc. X-10,

(3) † Bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo † (Mat. XXVIII-19); Perdonándoles los pecados (Juan XX-22-23); Alimentándolos con el Cuerpo de Cristo † El pan que yo daré es mi misma carne † (Juan VI-51); † Si no coméis la Carne del Hijo del Hombre, no tendréis Vida en vosotros † (Juan VI-54); † Quien come este Pan vivirá eternamente. † (Juan VI-59), etc., etc.

## 3.—La Autoridad de la Iglesia Católica. (Foll. E.V.C. Núm. 70)

Enseña el Catolicismo, que sus Sacerdotes han recibido de sus Obispos, que a su vez la tienen de S. S. el Papa, que la hereda del Apóstol San Pedro, una autoridad divina que les permite cambiar el pan y el vino, en el Cuerpo y en la Sangre de N. S. Jesucristo, con su Alma y su Divinidad; que les da el poder de perdonar o retener los pecados; el derecho de enseñar la doctrina; de gobernar a los fieles, etc., etc.

Enseña el Catolicismo que sus Obispos y Sacerdotes heredan el poder de atar y desatar que N. S. Jesucristo concedió primero a S. Pedro (Mat. XVI-19), y después a sus demás Apóstoles, que les confiere la potestad legislativa y judicial para regir y gobernar su Iglesia; y que la Iglesia Católica Apostólica y Romana, es la esposa mística de Cristo.

—El Protestantismo afirma que ni los Sacerdotes católicos, ni nadie, ha heredado el poder de atar y desatar que Cristo concedió a su Iglesia, es por esto que sus pastores no pueden pretender tener ninguna autoridad religiosa sobre los fieles, es por esto que los pastores protestantes ni atan ni desatan.

Y afirman, como se puede leer en el capítulo III al final de la página 9 de "Las balanzas de oro", de Leonard S. Ingram, que la Iglesia Católica es la Bestia Apocalíptica, la "GRAN RAMERA", la iglesia infiel que lleva escrito en su frente misterio, Babilonia la grande, la madre de las fornicaciones y las abominaciones de la sangre, y que es embriagada de la sangre de los santos y de los mártires de Jesús, profetizada en el Apocalipsis, Capítulo XVII, vers. 5 y 6.

## 4.—Forma en que debe ser propagada la Religión de Cristo.

Enseña el Catolicismo que la doctrina de Cristo debe propagarse por medio de la predicación, pues El dijo a sus Apóstoles: † El que a vosotros oye a Mi me oye † (Luc. X-16), e † Id pues e instruid a todas las Naciones † (Mat. XVIII-19).

Es indudable, además, que si N. S. Jesucristo hubiera pensado que su doctrina se propagara por medio de la lectura, EL MISMO HUBIERA ESCRITO UNA EXPOSICION DE ELLA, o al menos hubiera encomendado a sus Apóstoles que lo hicieran, lo que ciertamente nunca hizo.



—Y el Protestantismo, enseña que la religión de Cristo debe propagarse leyendo la biblia, como si en vez de las palabras anteriores, El hubiera dicho: "imprimid la biblia y difundidla sin ton ni son"; y a pesar de que el Nuevo Testamento, que es el que contiene la Religión de Cristo, no quedó compilado sino hasta el siglo IV, y que la Biblia no pudo ser divulgada en los catorce primeros siglos de la Iglesia, pues Gutenberg inventó la imprenta hasta el siglo XV.

Pretenden fundar su error los protestantes en esta frase que se encuentra en Juan V-39, "escudriñad las Escrituras", a la que, desconectándola del texto en que se encuentra, dan un significado enteramente torcido, semejante al que daría a esta frase del credo: "Poncio pilatos fué crucificado, muerto y sepultado" quien la tomara aislada. Pero basta con leer completo el antes dicho texto de San Juan, para darse cuenta de que N. S. Jesucristo no quiso de ningún modo decir lo que pretenden los protestantes (ver folleto EVC No. 72).

#### 5.—Legitimidad e Integridad de la Biblia.

Enseña el Catolicismo que únicamente a la Iglesia Católica toca dictaminar cuáles son los libros de que se compone la Biblia, porque ella es la única que ha heredado de los Apóstoles la Autoridad Divina necesaria para ello, y que solamente aquellas ediciones que ella ha revisado cuidadosamente y autorizado, son legítimas y todas las demás espurias.

—Los protestantes en cambio, sin poder siquiera pretender tener una autoridad religiosa que ellos mismos desconocen, han suprimido de la Biblia católica los libros, capítulos y versículos, que condenan más claramente algunas de sus doctrinas, y afirman que cualquiera tiene derecho de imprimir la Biblia, no pudiendo por lo tanto tenerse ninguna seguridad sobre la integridad de las suyas, cuyas diferentes ediciones ni siquiera constan del mismo número de libros, y en las que cambian la puntuación y las palabras tanto cuanto pueden para tratar de fundar en ellas sus doctrinas.

Así por ejemplo, hay biblias protestantes, en las que leemos éstas palabras de N. S. Jesucristo: † quien cree en Mí, tiene la vida eterna † (Juan VI-47), mientras que en otras leemos: "quien cree, tiene la vida eterna" (en la biblioteca E. V. C. hay un ejemplar de estas biblias); y en muchas de ellas han cambiado la palabra "perdonados" por "remitidos" en esta frase de N. S. Jesucristo: † Quedan perdonados los pecados a aquellos a quien los perdonareis † (Juan XX-23), para hacer aceptar a los católicos ignorantes, que no saben que

ambas palabras significan lo mismo, que N. S. Jesucristo, nunca dió a sus Apóstoles el poder de perdonar los pecados, sino el de remitirlos, lo que, dicen, es enteramente diferente.

Por supuesto que los protestantes pretenden que no han sido ellos los que han quitado partes a la Biblia, sino que fué la Iglesia Católica quien se las aumentó para fundar en ella sus doctrinas; pero basta para darse cuenta de la falsedad de su acerto con notar que aunque las doctrinas de la Iglesia Católica, están de acuerdo con la Biblia, ella no tiene ninguna necesidad de fundarlas en aquella, pues reconociendo la Iglesia que las enseñanzas de Cristo se encuentran no solamente en la Biblia, sino también en la Tradición, bien podría fundarlas en ésta.

#### 6.—La Biblia y al Tradición (Foll. E. V. C. 101)

Enseña el Catolicismo, que la doctrina de Cristo se encuentra consignada, tanto en la Biblia, como en la Tradición, que son las enseñanzas de N. S. Jesucristo, y de los Apóstoles que se encuentran, no en la Biblia, sino en otros escritos sagrados, como los de los Padres de la Iglesia, y que son como el eco de las creencias de la Iglesia Primitiva, lo que está de acuerdo con estas palabras que constan en las propias biblias protestantes: "aunque tengo todavía muchas cosas que escribir, no he querido hacerlo con papel y tinta, esperando ir a veros y HABLAROS DE VIVA VOZ" (II-Juan-12); "CONSERVAD LAS TRADICIONES que habéis aprendido, sea POR PALABRA, sea por carta nuestra" (II-Ts. II-15).

—En el protestantismo, unas sectas no aceptan como autoridad en religión más que la biblia de ellos mutilada y adulterada, SOLO SU BIBLIA. Otras, además de su Biblia, aceptan otros libros como inspirados por el Espíritu Santo, así los mormones, que ahora han tomado el nombre de "Santos del día último", reconocen el libro de Mormón; los cientistas el libro "Ciencia y salud" escrito por Mary Backer Eddy, la fundadora de esta secta, etc., etc.

Y todos ellos rechazan la Tradición, como no podía ser de otro modo, pues ella los condena al descubrimos que los cristianos de la Iglesia Apostólica y Primitiva, entendían y practicaban la religión, no como los protestantes, sino exactamente como la entiende y practica actualmente la Iglesia Católica, pues ella nos descubre, que aquellos cristianos creían en la existencia del purgatorio, en los sufragios por los difuntos,



en la presencia real de N. S. Jesucristo en la Sagrada Eucaristía, y que practicaban la Confesión, y que veneraban a los Santos y sus imágenes, etc., etc.

Insistimos, los protestantes no admiten la Tradición **PORQUE ELLA LOS CONDENA.**

7.—La Interpretación de la Biblia.  
(Folls. E. V. C. Nos. 16 y 72).

Enseña el Catolicismo, que "como hay en las Sagradas Escrituras COSAS DIFÍCILES DE ENTENDER QUE LOS INDOCTOS E INCONSTANTES TUERCEN PARA PERDICION DE SI MISMOS" (II Ped. III-16), solamente S. S. el Papa que hereda de S. Pedro la Autoridad Religiosa necesaria para ello, puede dar a la Biblia una correcta interpretación. Y prácticamente es en esto en lo que consiste la Infabilidad del Papa, doctrina que tiene su fundamento, entre otras muchas, en estas palabras de N. S. Jesucristo a S. Pedro: † Más Yo he rogado por ti PARA QUE TU FE NO FALTE... † (Luc. XXII-31). Infalibilidad que heredan sus sucesores, pues N. S. Jesucristo además dice † He aquí, Yo estoy con vosotros, todos los días hasta el fin del mundo † (Mat. XXVIII-20).

—El Protestantismo enseña que las Sagradas Escrituras pueden ser entendidas con mucha facilidad, que, salvo el Papa, cualquier menguado por INDOCTO E INCONSTANTE que sea, puede interpretarlas correctamente, y hallar en ellas la verdadera doctrina de Cristo, y eso a pesar de que las doctrinas tan contradictorias de las diferentes sectas protestantes, están gritando a los cuatro vientos, hasta a las mismas piedras, la falsedad de ellas. (Ver el artículo 9).

8.—El Celibato Eclesiástico.  
(Foll. 7 y H. P. 2015)

El Catolicismo quiere que sus Sacerdotes se conserven célibes siguiendo el ejemplo de Cristo, de S. Pablo (I. Cor. VII-9), de San Juan, San Tito, etc., y de acuerdo con estas palabras de S. Pablo: "el soltero tiene cuidado de las cosas que son del Señor, como ha de agradar al Señor: empero el que se casó tiene cuidado de las cosas que son del mundo, cómo ha de agradar a su mujer". (I-Cor. VII-32-33).

—El Protestantismo, a pesar del ejemplo de Cristo y de S. Pablo, a pesar de sus palabras, afirma que para cuidar me-

jor de las cosas que son del Señor sus ministros deben casarse, y por supuesto pretende apoyar esta doctrina poniendo a la biblia en CONTRADICCION CONSIGO MISMA mal interpretando y torciendo el significado de algunos textos bíblicos.

9.—Unidad y variaciones de la doctrina.  
(Folls. E. V. C. 113, 82 y 334)

La marca de la verdad es la UNIDAD.

El Catolicismo, tiene una UNIDAD admirable, perfecta en sus doctrinas, en sus Sacramentos, en sus prácticas. Cualquiera católico puede viajar del Polo Norte, al Polo Sur, del Oriente al Poniente y en cualquiera parte que encuentre un Sacerdote Católico le oirá predicar la misma doctrina: la Divinidad de Cristo y de su Iglesia; la existencia del Purgatorio y del Infierno; lo oirá condenar el DIVORCIO, y el control de la natalidad; lo verá celebrar, y hasta en igual forma, el Santo Sacrificio de la Misa; lo verá administrar los mismos 7 Sacramentos; no encontrará en el mundo entero, ningún sacerdote que lo absuelva en Confesión: si casado por la Iglesia, se ha divorciado por lo civil y quiere contraer o ha contraído nuevas nupcias; si se resiste a devolver lo hurtado; si se ha afiliado a la masonería; si niega alguno de los dogmas del catolicismo, etc., etc.

—En el Protestantismo, por el contrario, TODO ES CONTRADICCION, está dividido en más de 1000 sectas, cada una de ellas enseñando doctrinas diferentes. No se ponen de acuerdo ni en si tenemos libre albedrío o ya nacemos predestinados para el bien y para el mal; respecto de lo que es la mayor riqueza de la religión cristiana: LOS SACRAMENTOS, no están de acuerdo ni en lo que son, ni en el número de ellos (ver artículo 18). No se ponen de acuerdo ni en si se debe santificar el sábado o el domingo; ni en si Cristo es Dios o no lo es, ni en si existe o no el Infierno; ni en si nuestra alma es inmortal o no. ¡Las sectas protestantes son realmente como una Babel moderna!... ¿VARIAS?. LUEGO MIENTES!

10.—Interpretación del Decálogo.  
(Folls. E. V. C. 131 y 342)

El Catolicismo no entiende el Decálogo como siguiendo a Moisés lo entendían los israelitas, sino según la interpretación SOBRENATURAL que a él dió N. S. Jesucristo y que consta en los Evangelios, especialmente en el Sermón de la Montaña (Mat. V, VI, VII), en el que, Mandamiento por Man-



damiento. Nuestro Señor va haciendo notar la diferencia entre cómo entendían los Mandamientos que Dios dió a Moisés los judíos de su tiempo, y cómo deberían entenderlos los cristianos.

Para darse cuenta de la diferencia tan grande que hay entre estas dos interpretaciones, basta con recordar estas palabras de N. S. Jesucristo condenando el divorcio que era permitido por Moisés: † Por la dureza de vuestro corazón os permitió Moisés repudiar a vuestras mujeres; más desde el principio no fué así. Y Yo os digo que cualquiera que repudiare a su mujer, si no fuere por causa de fornicación y se casare con otra, ese tal comete adulterio; y quien se casare con la divorciada, también lo comete † (Mat. XIX-3 a 9; ver también Mat. V-31 y 32; X-11 y 12 y Luc. XVIII-18).

—Los protestantes, por el contrario, dan al Decálogo la misma interpretación que él daban los escribas y fariseos del tiempo de N. S. Jesucristo, como nos lo prueba, entre otras muchas cosas, cómo se AFERRAN a LA LETRA del texto mosaico del Decálogo (Ex. XX-2 y siguientes), cómo permiten el divorcio que toleró Moisés y condenó Cristo; cómo han suprimido ya todos, ya casi todos los SACRAMENTOS, que no tenían los israelitas, y que son la riqueza máxima del cristiano, pues fueron instituidos por N. S. Jesucristo para santificarnos, etc., etc.; ellos dan mayor importancia al Antiguo Testamento que contiene la Religión de Moisés, que a los propios Evangelios, que contienen la Religión de Cristo. Más bien que el de cristianos, merecen el nombre de MOSAICOS.

#### 11.—El Culto de Adoración. (Folls. E.V.C. 133 y 80)

Distingue el Catolicismo cuidadosamente entre la ADO-RACION, que consiste en reconocer a un Ser Supremo, como el Creador y Conservador de cuanto existe, al que debemos sumisión absoluta; y la VENERACION que consiste a su vez en reconocer la excelencia de alguna persona sobre nosotros.

Y, de acuerdo con la misma Biblia, enseña que el Culto perfecto de adoración es el sacrificio, por lo que para adorar a Dios le ofrece al Eterno Padre en sacrificio a su Hijo, en el Santo Sacrificio de la Misa, sacrificio que fué profetizado por Malaquías en éstos tan hermosos términos: "DE LEVANTE A PONIENTE ES GRANDE MI NOMBRE EN TODAS LAS NACIONES, Y EN TODO LUGAR SE SACRIFICA Y SE OFRECE AL NOMBRE MIO UNA OFRENDA PURA"

(Mal. I-11). La Misa no es otro Sacrificio diferente al del Calvario, sino la **renovación y continuación** de él.

—El Protestantismo NO QUIERE distinguir entre venerar y adorar. No ofrece así a Dios, ningún culto verdadero de adoración, pues no tiene sacrificios; su culto se reduce a entonar salmos y cánticos más o menos sentimentales y venenosos, —a hacer oraciones en las que a semejanza del Fariseo de la parábola del Fariseo y el Publicano, dan gracias a Dios de no ser como los romanistas, pues han cambiado de vida, dicen, desde que salieron del obscurantismo romanista, ya que desde que vieron la "luz del Evangelio" YA NO BEBEN NI FUMAN; a leer y mal interpretar la Biblia, de preferencia el Antiguo Testamento, como lo hacían los israelitas en sus sinagogas, y las Epístolas de S. Pablo, que son de los libros del Nuevo Testamento, los que más tuercen los indoctos e inconstantes para perdición de sí mismos, según lo advierte la misma Biblia. (II Ped. III-16), —a hacer colectas entre los fieles y —a lanzar ataques descarados o hipócritas contra la Iglesia Católica.

Los templos protestantes se asemejan así más bien a la sinagoga de los judíos, que al Templo de Jerusalem.

#### 12.—La Veneración e Invocación a los Santos. (Folls. E. V. C. 80, 137, 138).

El Catolicismo rinde culto a la Santidad, es decir, a esa Bondad sobrenatural que gracias a los Sacramentos, especialmente a la Sagrada Eucaristía, pueden alcanzar los fieles, hasta poder llegar a ser aquellos modelos de cristianos que la Sta. Iglesia llama SANTOS.

Es por esto que él quiere que los VENEREMOS reconociendo su superioridad, su excelencia sobre nosotros, que los tomemos por modelos, los invoquemos y recurramos a ellos, para que, por medio de su INTERCESION, logremos de Dios los favores y gracias que necesitamos, lo que está por otra parte justificado en la misma Biblia, como con la amplitud necesaria se demuestra en el Folleto E. V. C. 80. Aquí nos limitamos a recordar que, según N. S. Jesucristo nos dice, los Santos en el Cielo son como los ángeles (Mat. XXII-30 y Luc. XX-36), por lo que lo que se diga de éstos podrá aplicarse a aquéllos; que saben lo que pasa en la tierra, pues "hay gran gozo en el Cielo cuando un pecador se arrepiente" (Luc. XV-7), y ruegan por nosotros (Zac. I-12; Tob. XII-12 a 15; Apoc. II-26, 27; V-8; VIII-4; Mat. XVIII-10; Luc. XVI-9).



En el libro de los Macabeos, uno de los que los protestantes cercenaron de la Biblia por condenar claramente sus reformas, se relata la visión de Judas Macabeo en la que él ve, ya no dos ángeles, sino a Onías y al profeta Jeremías, orando por la victoria de sus soldados (II Mac. XV-12; ver también Gen. XLVIII-15 y 16; Job. V), SANTOS que ya habían muerto, pero que todavía no estaban en el Cielo, pues nadie entró a él antes que N. S. Jesucristo hubiera muerto para redimirnos.

—Los protestantes en cambio, no rinden culto a la santidad, la que ni siquiera ENTIENDEN; así, mientras en la Catedral de S. Pedro de Roma hay sepultados por millares, fieles que se distinguieron, repetimos, por sus virtudes sobrenaturales, que llamamos SANTOS, en la catedral protestante de S. Pablo de Londres, no se encuentra sepultado ni un sólo protestante que se haya distinguido por sus virtudes, ocupando EL LUGAR DE HONOR en ella, el monumento levantado a Lord Nelson, el Almirante Inglés que derrotó a la Escuadra Combinada en la batalla de Trafalgar, cuya vida estuvo lamentablemente manchada hasta su muerte, por uno de los más escandalosos adulterios que registra la historia.

### 13.—La Veneración de las Imágenes. (Folls. E. V. C. 80, 137, 138).

La doctrina del Catolicismo sobre las imágenes, fué claramente precisada en la sesión XXV del Sto. Concilio de Trento. He aquí sus palabras: "El Concilio ordena que las imágenes de Cristo, de la Virgen Madre de Dios, y de otros Santos se tengan y guarden en las Iglesias, y se les dé el honor y reverencia debidos, NO PORQUE SE CREA QUE HAYA EN ELLAS ALGUNA DIVINIDAD O VIRTUD EN CONSIDERACION A LA CUAL DEBA DARSELES CULTO, O PEDIRLES ALGUNA COSA, O PONER EN ELLAS LA CONFIANZA, como hacían antiguamente los gentiles, que colocaban sus esperanzas en los ídolos; sino porque el honor manifestado a ellas se refiere a los prototipos a quien esas imágenes representan; de tal manera que por las imágenes que besamos y ante las cuales nos descubrimos y nos arrodillamos, adoramos a Cristo y veneramos a los Santos cuya semejanza tienen".

Nótese bien que según establece el Concilio "no debe creerse que hay en las imágenes alguna divinidad o virtud, por la que debiera dárseles culto" y esto es lo que distingue el culto

católico a las imágenes, de la idolatría, pues el idólatra atribuye a sus ídolos una virtud que él catolicismo NIEGA A LAS IMAGENES, y si hay alguno o muchos católicos que piensen de otra manera, cúlpese por ello no ciertamente a la Iglesia Católica, sino a la Escuela Laica, que sumiendo a los fieles en una MORTAL ignorancia religiosa los deja al arbitrio de cualquiera superstición o herejía, al arbitrio de cualquier engañador de oficio.

Y que no se diga que la Biblia prohíbe las imágenes: cierto que Moisés en su decálogo las prohíbe pero eso fué en atención a que los israelitas, contagiados por el idólatrico pueblo egipcio, tenían entonces gran tendencia a la idolatría (Ex. XXXII); pero en vano se buscará en todo el Nuevo Testamento que, repetimos, es en donde está consignada la Religión de Cristo, un solo versículo en el que ni remotamente se condenen las imágenes.

Y que ni aún en el Antiguo Testamento Dios las haya condenado de una manera tan drástica y tan farisaica, como las condenan la mayor parte de las sectas protestantes, nos lo prueba que el mismo Dios ordenó a Moisés que hiciera, y con fines religiosos, dos querubines de oro, y los pusiera a los lados del Arca de la Alianza (Ex. XXV-12-22) así como una serpiente de bronce para que la levantara en alto, y cualquiera que fuera mordido por las serpientes venenosas, y la mirara, quedara curado (Núm. XX-8).

—El Protestantismo, salvo algunas sectas que tienen y veneran las imágenes, las condena en absoluto, como ya lo digimos, sin ninguna razón, AFERRANDOSE para ello ciegamente a la letra del Decálogo de Moisés, y dividiendo a su antojo el Primer Mandamiento en dos, pues la Biblia no precisa en dónde acaba un Mandamiento, y dónde comienza el siguiente.

Si se estudia con cuidado dicho Decálogo, se notará que de la misma manera que los versículos 9, 10 y 11, son una ampliación del verso 8 que ordena santificar las fiestas, los versículos 4 a 6 son una ampliación, una explicación del versículo 3, que ordena, según palabras de N. S. Jesucristo, amar a Dios sobre todas las cosas. (Mat. XXII-37).

¿Y qué razón puede haber para prohibir las imágenes cuando ellas en nada perjudican al que las venera, sino que por el contrario tanto exaltan su devoción y le traen tanto, tantísimo consuelo, tanto, tantísimo bien?



#### 14.—La Veneración de las Reliquias. (Folls. E. V. C. 80, 137, 138).

El Catolicismo rinde culto de veneración a las reliquias de los Santos, el cual está también en perfecta conformidad con las enseñanzas de la Biblia, pues ella nos habla de estupendos milagros OBRADOS POR DIOS mediante objetos pertenecientes a los Santos. Recordemos algunos de estos milagros: —la vara de Moisés que obró maravillas en la corte del Faraón (Ex. VII-10 y siguientes); —el manto de Elías que dividió las aguas del Jordán (IV Reyes, VIII-14; en la versión de Valera: II Reyes); —los huesos del profeta Eliseo que resucitaron un muerto, (IV Reyes, XIII-21); —el vestido de Jesús, que curaba a los enfermos que lo tocaban (S. Mat. IX-20, y XIV-36); —la sombra del San Pedro, y —los sudarios y cenidores de San Pablo, que curaban a los enfermos y endemoniados (Hech. XV-16, y XIX-12).

Si Dios ha honrado las reliquias haciendo milagros por medio de ellas, ¿por qué no hemos nosotros de rendirles culto?

—El Protestantismo no rinde ninguna clase de culto a las reliquias y hay que convenir en que al menos en esto obran con lógica pues ¿a qué reliquias podrían ellos rendir culto, cuando odian a los Santos del Catolicismo, y el Protestantismo no ha producido ni un solo santo?

#### 15.—El Control de la Natalidad (Foll. E. V. C. 174-2)

Enseña el Catolicismo que con el fin de conservar la especie humana concedió Dios al hombre la facultad sexual y que si quiso unir a ella algún placer, fué para que éste lo llevara a reproducirse y también como una recompensa por su cooperación al plan divino; así pues, usar de esta facultad evitando la reproducción, es frustrar el plan divino, por lo que resulta por completo ilícito el crimen conocido con el nombre de control de la natalidad.

Y puede el Catolicismo lograr sea cumplida esta doctrina, gracias al Sacramento de la Confesión, pues al confesar un cristiano esta falta al Sacerdote, si aquél no tiene el propósito firme de corregirse, no le será absuelto su pecado y no podrá acercarse a recibir † Aquel Pan Vivo que bajó del Cielo para darnos Vida Eterna † (Juan VI-50), que es la mayor dicha que puede tener en esta vida un cristiano que entiende bien su Religión.

—El Protestantismo, por el contrario, encuentra lícito el control de la natalidad, alegando para ello muy bien presentadas razones de orden natural, tales como: “que no sería justo que un matrimonio que apenas si puede sostener un hijo con dificultad, siga trayendo al mundo otros hijos que han de vivir peor que el primero”; lo que descubre mucha falta de confianza en la Providencia Divina (Mat. VI-25 a 34).

El Protestantismo al encontrar así muy natural este crimen se olvida de tomar en cuenta LOS DERECHOS DE DIOS; se olvida de que la Religión de Cristo no es una Religión natural, sino SOBRENATURAL; se olvida de que Cristo no vino al mundo solamente a hacernos buenos, sino a hacernos SANTOS, de acuerdo con estas palabras suyas: † Sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto † (Mat. V-48). Un perfecto no puede aceptar el control de la natalidad.

Es además muy natural que no encuentre el Protestantismo entre sus adeptos la virtud necesaria para cumplir con este precepto, pues les falta a los “evangélicos” el auxilio espiritual que los católicos encuentran en los SACRAMENTOS de la Confesión y la Sagrada Eucaristía.

#### 16.—El Divorcio. (Folls. E.V.C. 157, 174/2, 38 39)

Enseña el Catolicismo, que el matrimonio es INDISOLUBLE y que si por causas muy graves pueden vivir separados dos casados, eso no quiere decir que el vínculo sagrado que los unió en matrimonio se haya disuelto, por lo que ninguno de ellos puede pretender contraer segundas nupcias, y que, de hacerlo, los nuevos pseudo cónyuges viven en un estado peor que el de amasiato, pues viven en ADULTERIO.

Y esta doctrina está plenamente de acuerdo con las enseñanzas de N. S. Jesucristo que a este respecto nos dice: † Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre. Así pues os declaro que cualquiera que despidiera a su mujer, sino en caso de adulterio, y aún en este caso se casare con otra, éste tal comete adulterio; y quien se casare con la divorciada, también lo comete † (Mat. XIX-5 a 9).

† Yo os digo que cualquiera que despidiere a su mujer sino es por causa de adulterio, la expone a ser adúltera; y el que se casare con la repudiada, es así mismo adúltero † (Mat. V-31-32).

† Cualquiera que desechare a su mujer y tomare otra,



comete adulterio contra ella y si la mujer se aparta de su marido y se casa con otro, es adúltera † (Mat. X-11 y 12).

† Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio; y comételo también el que se casa con la repudiada de su marido † (Luc. XVI-18).

—Todas las sectas protestantes, a pesar de las palabras anteriores de N. S. Jesucristo, que constan en su propia biblia, **PERMITEN EL DIVORCIO**, aunque aquí en México, hipócritamente, algunas de ellas lo niegan. Hasta la Iglesia Anglicana, que es la que más ha conservado de la doctrina del Catolicismo ¿no debe acaso su nacimiento al divorcio del dos veces uxoricida Rey de Inglaterra, Enrique VIII? ¿no acaso el duque de Windsor que fuera jefe de la Iglesia Anglicana, se ha casado con Lady Wally Simpson, dos veces divorciada?

Y todavía peor, hay sectas como la de los mormones, o santos del día último, que no solamente encuentran lícito el divorcio, sino hasta la poligamia y así Brigham Young, sucesor de José Smith, fundador de esta secta, que murió asesinado en 1944 por su hermano Hiram, en la cárcel de Carthago, dejó al morir en 1877, 17 viudas y 56 huérfanos.

#### 17.—No Hurtarás (Folls. 152 a 154)

Enseña el Catolicismo que el Séptimo Mandamiento prohíbe no solamente apoderarse de la propiedad ajena contra la voluntad de su dueño, de cualquiera manera que esto sea: robo, hurto, rapiña, peculado, fraude, usura, aprovechándose de algún error del prójimo en alguna transacción o cuenta, etc., etc. sino que también ordena pagar las deudas y los justos salarios, devolver lo hallado y prohíbe además perjudicar al prójimo en sus bienes, aunque ello no traiga ningún provecho a quien lo perjudica.

Y hace reo de este pecado no solamente al que directamente lo comete, sino a sus cómplices y encubridores, cualquiera que sea la manera como cooperen al robo: ya comprando cosa robadas, ya participando del robo, encubriéndolo, mandando hacerlo o simplemente aconsejándolo, alabando al que lo hace, y aún no impidiéndolo, cuando ello es posible y hasta no denunciándolo.

Y todavía más obliga a todos los que faltan a este mandamiento a restituir lo robado, según esta bien conocida frase lapidaria "RESTITUCION o CONDENACION", obligación que tienen también todos los cooperadores al robo.

Y puede el Catolicismo lograr sea llevada a la práctica esta restitución, gracias al Sacramento de la Confesión, pues no se absuelve al penitente que no hace el propósito firme de restituir lo robado o de resarcir el daño causado al prójimo.

—El Protestantismo está lejísimos de entender en la misma forma este mandamiento, y menos, mucho menos, de lograr se restituya lo robado, pues no cuenta para ello con el auxilio que proporciona el bendito Sacramento de la Confesión.

#### 18.—Los Sacramentos. (Folls. 77, 167)

Enseña el Catolicismo que, como consta en el Nuevo Testamento (ver folleto E. V. C. 77) N. S. Jesucristo, para santificarnos y auxiliar nuestra alma en sus 7 diferentes necesidades, instituyó 7 auxilios sagrados que llamamos Sacramentos, que son LA RIQUEZA MAXIMA, divina, de la Religión de Cristo.

En efecto: el alma en su vida sobrenatural o Vida de la Gracia, tiene, como el cuerpo en su vida natural, necesidad de 7 auxilios diferentes. Necesita el cuerpo: 1.—Nacer; 2.—Crecer y fortalecerse; 3.—Alimentarse; 4.—Medicinas en caso de enfermedad; 5.—La vida de familia; 6.—Autoridades que lo gobiernen y 7.—Auxilios espirituales a la hora de la muerte.

Pues del mismo modo:

- 1.—Por el Bautismo nace en alma a la Vida Cristiana.
- 2.—La Confirmación la hace crecer y fortalecerse en ella.
- 3.—La Eucaristía la alimenta.
- 4.—La Confesión la sana en caso de enfermedad.
- 5.—El Matrimonio la santifica en la vida de familia.
- 6.—El Sacramento del Orden proporciona al alma el gobierno espiritual que le es necesario, y en fin,
- 7.—La Extrema Unción le proporciona los auxilios que necesita en caso de muerte.

—El Protestantismo ha suprimido algunos y aún todos los Sacramentos, y ha desnaturalizado los que ha conservado, pues en vez de enseñar que ellos nos santifican confiriéndonos la Gracia o acrecentándola en nosotros, muchas sectas niegan que la confieran; para ellas los Sacramentos son simplemente juramentos, o misterios, o secretos, o simplemente "actos instituidos por Cristo Jesús para perpetuar su memoria" (textual) etc., etc.



Hay sectas, como al Episcopal Americana, que pretenden tener 7 sacramentos, pero desnaturalizados repetimos pues sus pastores ni tienen ni pueden pretender tener el poder de perdonar los pecados, ni el de cambiar el pan ni el vino en el Cuerpo y la Sangre de N. S. Jesucristo, ni menos el de ordenar verdaderos Sacerdotes, etc., porque la sucesión Apostólica, a que ellos pueden pretender, no es legítima, pues fué interrumpida. La mayor parte de las sectas solamente reconocen 2 sacramentos, el bautismo y lo que llaman la cena del Señor, que es una insulsa mistificación de la Sagrada Eucaristía. Otras, entre ellas la llamada "Hermanos anegadores o sumergentes" y "Hermanos del río", añaden a estos dos, un tercer sacramento, el "lavatorio de los pies"; otras no reconocen más que un sacramento, y otras en fin, como los bautistas, los cientistas, los Unitarios, los Testigos de Jehová, el Ejército de Salvación, etc., no admiten ningún sacramento.

#### 19.—El Sacramento del Bautismo. (Foll. E. V. C. 168)

Enseña el Catolicismo que el bautismo es un sacramento que borra el pecado original, infunde en el alma del bautizado el Don divino de la Gracia, que lo santifica, que lo diviniza, haciéndolo nacer a la vida sobrenatural, a la vida de Cristo, a la VIDA DE DIOS.

Enseña además que, como N. S. Jesucristo dijo, que el que no se bautizare, no entraría al reino de los Cielos (Juan II-5), debe bautizarse a los niños para que puedan salvarse, y que el bautismo puede administrarse tanto por aspersión, como por derramamiento, como por inmersión.

—Las doctrinas de las sectas protestantes, acerca del bautismo, son un tejido de contradicciones, pues unas afirman que debe bautizarse a los niños, otras que no; otras que debe bautizarse a las personas hasta que tienen 30 años; unas pretenden que infunde la Gracia, otras que no; unas afirman que sólo es válido si se administra por aspersión, otras que debe administrarse por derramamiento, otras como los bautistas, afirman que solo es válido por inmersión, pero niegan que sea sacramento ¡y se llaman bautistas!, otras, como el Ejército de Salvación, afirman que para nada sirve el bautismo, pero que puede bautizarse a quien tal quiera y otras, en fin, como —la Unity, —la New thought y —los cientistas, sostienen, por el contrario, que para nada sirve el bautismo, y que, por lo tanto, no debe administrarse. ¡Y todo esto, por supuesto lo encuentran interpretando sus biblias después de haber solicitado para ello la asistencia del Espíritu Santo!

#### 20.—El Sacramento de la Confesión. (Folletos 77, 162, 209)

Enseña el Catolicismo, que N. S. Jesucristo diciendo a sus Apóstoles: † Recibid el Espíritu Santo: a los que PERDONAREIS los pecados les son PERDONADOS; a quienes los retuviereis, serán retenidos † (Juan XX-22-23) les concedió el poder de perdonar los pecados, poder que heredan el Papa, los Obispos y los Sacerdotes católicos, como legítimos sucesores que son de ellos, pues es indudable que N. S. Jesucristo, no iba a conceder poder semejante a su Iglesia, solo por un tiempo limitado y la "tradición" nos enseña que tal poder ha sido ejercitado por los sucesores de los Apóstoles, a través de los siglos.

—El Protestantismo enseña a ese respecto, como en todo, las doctrinas más contradictorias, pues —unas sectas afirman que es absurda la confesión, porque un hombre no puede tener el poder de perdonar los pecados; —otras dicen que la confesión es algo enteramente inútil, que no tiene razón de ser, y que no debe practicarse en forma alguna, pues que basta con la fe para salvarse; —otras sostienen que sí hay que confesar los pecados, pero sólo a Dios, estas sectas están todavía por redimir, pues practican la confesión como la practicaban los judíos antes de la venida de N. S. Jesucristo; —otras, como los bautistas, aseguran que debemos confesar nuestras faltas, pero a las personas a quienes hayamos perjudicado, y que habiendo obtenido su perdón, Dios lo corrobora en el Cielo, y —otros en fin llegan, como el Rev. H. N. Seymour, en su pérfido libro "Noches con los Romanistas", pág. 121, a esta notable aseveración: "sostengo que todo hombre tiene autoridad para declarar y pronunciar a todos los que se arrepienten, la absolución o el perdón de Cristo".

En cuanto a los protestantes que dicen que se confiesan con Dios, aún suponiendo que realmente lo hicieran, tan sólo se engañarían a si mismos, pues serían juez y parte en causa propia, por lo que de nada les sirve "su confesión" para corregirse de sus pecados.

En efecto: supongamos que un protestante cree legítimo divorciarse y volverse a casar, o el control de la natalidad, es evidente que al confesarse con Dios no va a confesarse de esto, pues lo ve lícito y por lo tanto seguirá en su pecado.

En el Catolicismo, en cambio, no es el mismo pecador quien juzga su pecados, sino el Sacerdote, quien dirá al pecador que, aunque no lo crea, el divorcio no es lícito ni tampoco el control



de la natalidad, y le negará la absolución si no se arrepiente y hace firme resolución de corregirse de estas faltas.

Y esto simplemente bajo el punto de vista natural, pues bajo el sobrenatural, el protestante que dizque se confiesa con Dios, no recibe como el católico la GRACIA del Sacramento, lo que ni siquiera entienden los protestantes que pueda ser.

#### 21.—La Sagrada Eucaristía. (Foll. E. V. C. 75)

El Catolicismo, siguiendo la doctrina que N. S. Jesucristo tan claramente estableció en los versículos 30 y siguientes del Capítulo VI de S. Juan, enseña, que en el Pan y el Vino consagrados por quien tiene de Cristo poder para ello, se encuentra real y verdaderamente su Cuerpo, su Sangre, su Alma y su Divinidad; aquel Pan vivo que bajó del Cielo para santificarnos, para darnos vida eterna y del que N. S. Jesucristo al prometerlo dijo: † El Pan que Yo daré es Mi misma carne † (Juan VI-51), † Si no comiereis la Carne del Hijo del Hombre, y no bebiéreis su Sangre, no tendréis vida en vosotros † (Juan VI-53), † El que come de este Pan vivirá eternamente † (Juan VI-58) y después, al cumplir su promesa, tomando el Pan en sus santas y venerables manos lo bendijo diciendo: † ESTO ES MI CUERPO † (Luc. XXII-19).

—El protestantismo niega de una manera o de otra que Cristo esté realmente presente en la Sagrada Eucaristía, a pesar de las palabras anteriores de N. S. Jesucristo, dando a éstas cuatro palabras † ESTO ES MI CUERPO † más de doscientas interpretaciones diferentes, pues unos dicen que N. S. Jesucristo lo que quiso decir no fué lo que dijo, sino que ese pan representaba su cuerpo, otros que era memoria de El, otros que era su símbolo, otros que su imagen, otros que su efigie, otros que su recuerdo, otros que su figura, otros que un memorial de El, etc., etc., todo, todo, todo, menos que sea realmente su Cuerpo como con ser Dios no pudo haberlo dicho más claramente, N. S. Jesucristo.

Cada página, cada línea, cada palabra de este Folleto, están consagradas a † Aquél Pan Vivo que bajó del Cielo para santificarnos y darnos Vida Eterna † en El confiamos las haga dar épimos frutos.

#### 22.—La Santidad. (Folls. 241 a 248)

El Catolicismo enseña que la Santidad a la que nacemos por el Bautismo y que consiste en la posesión de la Gracia, en la inhabitación del Espíritu Santo en nuestra alma, se desarrolla en nosotros llevando a la práctica esta máxima, en la que N. S. Jesucristo resume toda la doctrina de nuestra santificación: † Si alguno quiere venir en pos de Mí y tener parte en mi Gloria, renúnciese a sí mismo, y lleve su cruz cada día, y sígame † (Luc. IX-23), es decir: —evite el pecado —haga Penitencia e —imite a Nuestro Señor Jesucristo en sus virtudes y Buenas Obras.

Así pues, el cristiano, para alcanzar la Santidad, debe evitar el pecado guardando los Mandamientos de N. S. Jesucristo, para lo que necesita comulgar frecuentemente; —imitar las virtudes de N. S. Jesucristo, principalmente su humildad, su amor a la pobreza, su castidad; y siempre con la intención de agradar a Dios hacer Buenas Obras tanto directamente en su honor como en bien propio y en provecho del prójimo.

Es practicando lo anterior, a la perfección, hasta el heroísmo, como algunos cristianos alcanzan ese grado de bondad sobrenatural desconocido por completo fuera de la Religión Católica, que son admirados por propios y extraños, cuando no están éstos cegados por un odio satánico, a los que llamamos Santos, que nuestra Santa Iglesia inscribe en el número de los cristianos que gozan de la bienaventuranza eterna y colocándolos en sus Altares, propone a nuestra imitación.

—El Protestantismo, por el contrario, no tiene ni de lejos la más remota idea de lo que es la Santidad; sus ideas acerca de ella son tan variadas como erróneas: muchas sectas la hacen consistir simplemente en no fumar, en no beber vino (a pesar de que el primer milagro de N. S. Jesucristo, fué cambiar el agua en vino en las bodas de Caná en Galilea, a pesar de que en la Última Cena cambió el vino en su misma Sangre), en odiar las imágenes como al mismo diablo, en despreciar a la Virgen y a los Santos.

Muchas sectas se esfuerzan así por sugestionar a sus fieles con la idea de que con que crean en Cristo ya son salvos, como ellos dicen, es decir, que ya tienen segura su salvación.

Así en el templo pentecostal que está en la Calzada de la Villa 164, hemos oído al pastor decir a los fieles: "Levanten la mano los que ya son santos" y al ver que todos la levantan,



grita con todas sus fuerzas: "¡Aleluya, hermanos, todos somos santos". Después pide levanten la mano los que ya son salvos, la escena se repite y grita entonces también con todas sus fuerzas: "Aleluya, hermanos, todos somos salvos".

Y nótese que sugiestiona a los fieles a este respecto, contrariando por completo lo que establecen sus biblias, pues vemos en ellas, por ejemplo, que el propio San Pablo hablaba de la salvación como de algo de lo que ni podemos ni debemos estar seguros; él, hablando de sí mismo, nos dice: "castigo mi cuerpo y lo esclavizo, no sea que habiendo predicado a otros venga yo a ser reprobado" (I. Cor. IX-27); si el mismo San Pablo tenía temor por su salvación, ¡con cuánta mayor razón debemos temer nosotros, pobres pecadores!

### 23.—Necesidad de las Buenas Obras para la salvación. (Foll. Núm. 73).

El Catolicismo enseña que las Buenas Obras que hagamos con la intención de agradar a Dios acrecientan la Gracia, la Santidad en nosotros, que cada una de ellas merecerá una recompensa divina y eterna (¡qué aliciente para animarnos a hacerlas!) y que ellas son necesarias para la salvación, pues que no basta con la fe para salvarnos, **porque la fe sin obras es fe muerta** (Sant. II-24); y claramente N. S. Jesucristo nos dijo que son las Buenas Obras que hagamos las que nos valdrán una sentencia favorable el día del Juicio (Mat. XXV-35-36); porque nada somos si teniendo tanta fe que pudiésemos trasladar de un sitio a otro las montañas, no tenemos caridad, esto es, si no hacemos Buenas Obras (I-Cor. XIII-2); en fin, porque el Apóstol Santiago nos dice que "también los demonios creen y tiemblan" (Sant. II-19).

—El Protestantismo, en cambio, de acuerdo con su fundador, el malvado Lutero, enseña la más desalentadora de todas las doctrinas: LA INUTILIDAD DE LAS BUENAS OBRAS PARA LA SALVACION.

### 24.—El Purgatorio. (F. 120, H. S. 1033)

Enseña el Catolicismo que las almas de los que mueren en pecado, pero no tan grave que merezcan por él ir al infierno y que no pueden tampoco entrar al Cielo, ya que nada manchado entrará en él (Apoc. XXI-27), tendrán que purificarse de sus pecados mediante el sufrimiento, en un lugar de tormentos llamado actualmente el Purgatorio.

Y esta doctrina tan racional, es confirmada por las enseñanzas de la Biblia, especialmente por el Libro II de los Macabeos, que precisamente por este motivo, primero Lutero y los protestantes después, suprimieron de sus biblias para poder negar las indulgencias y el Purgatorio.

En efecto: en este libro leemos que Judas Macabeo hizo una colecta que produjo 12,000 dracmas de plata y la envió a Jerusalem para que se ofreciese un sacrificio por los pecados de los soldados muertos en la batalla "pues es santo y saludable el pensamiento de rogar por los difuntos, para que sean libres de sus pecados" (II Mac. XII, 43, 46).

De este texto se deduce que hay difuntos que pueden ser librados de sus pecados por las oraciones y sacrificios de los que aún viven. Ahora bien: esto no se puede decir ni de los bienaventurados del cielo, ni de los condenados del infierno, pues los primeros están libres de todo pecado y para los segundos no hay ya redención. Por consiguiente debe haber un estado intermediario, en el cual, por una parte, los que se hayan en él pueden ser absueltos o purificados de algunos pecados y por otra parte, pueden ser auxiliados con nuestras oraciones, sacrificios y Buenas Obras; y a este estado intermediario, es al que llama la Iglesia Católica el Purgatorio.

Y en la biblia mutilada de los protestantes hay pasajes que establecen la existencia del Purgatorio; no se encontrará en ellos precisamente esta palabra, esto es lo de menos, pero sí la idea de él.

Vemos así por ejemplo, que N. S. Jesucristo dice: † Cualquiera que hablare contra el Hijo del Hombre, se le perdonará; pero quien hablare contra el Espíritu Santo no se le perdonará ni en esta vida ni en la otra † (Mat. XII-32); luego hay pecados que pueden ser perdonados en la otra vida, lo que por las razones antes dichas, sólo puede suceder si el alma del difunto está en un lugar del que pueda salir para ir al cielo: el Purgatorio.

Y San Pablo mismo en Cor. III-13, 15, menciona la idea del suplicio temporal después de esta vida al decir: "El fuego que probará la obra de cada uno, por la que será salvo".

Por otra parte la creencia en el Purgatorio, la ha habido desde tiempo de la Iglesia Primitiva y Apostólica, como lo prueba la Tradición (es por esto que no admiten la Tradición los protestantes) entre ella las inscripciones que se encuentran en las Catacumbas de Roma.



—El Protestantismo, o por lo menos la mayoría de sus sectas, niegan la existencia del Purgatorio, por lo que nada enseñan sobre lo que debe hacerse para librarse de él, de tal manera que aún aquellos protestantes que no emplean sus energías en combatir a la Iglesia Católica, sino en procurar ser buenos, por mucho que lo logren, podrán librarse del Infierno, pero nunca lograrán librarse del Purgatorio.

25.—El Infierno.  
(Folls. 58 y 119)

Enseña el Catolicismo que los que mueren sin arrepentirse de sus pecados mortales, no podrán ir al Cielo, pues Dios no puede perdonar a quien no se arrepiente, al menos en el último momento de su vida, sino que serán castigados por toda la eternidad en un lugar de suplicios: el Infierno.

Y esta doctrina, que es enteramente de acuerdo con nuestra razón, que sólo es negada por algunos a quienes no conviene que exista, por quienes más merecen ir a él, es una de las doctrinas que está más clara y reiteradamente expuesta por N. S. Jesucristo en la Biblia; así El nos dice por ejemplo que el día del Juicio universal, dirá a los malvados: † Apartaos de Mí, malditos ID AL FUEGO ETERNO †.

—La mayor parte de las sectas protestantes admiten la existencia del Infierno; pero hay otras, como los testigos de Jehová, la Christian Science, la New Thought, la Unity, etc., etc., que niegan su existencia, y ¡admirate lector! pretenden fundar su error en su misma biblia la que interpretan después de haber pedido su asistencia al Espíritu Santo, que dicen no los dejará caer en error, pues que pidiéndole pan, El no les dará piedras.

26.—La Pureza de la Virgen.  
(Folls. 81 y 249)

El Catolicismo enseña que la Virgen Santísima, para ser Madre de Jesucristo, fué preservada por Dios del pecado original, es decir, que fué inmaculada desde el momento en que ella fué concebida en el seno de Señora Santa Ana; así como que fué virgen antes del parto, en el parto y después del parto (Luc. I).

—Unas sectas protestantes creen en la Inmaculada Concepción de la Virgen, las más la niegan; unas enseñan que la

Santísima Virgen fué Virgen antes del parto, en el parto y después del parto; otras afirman que sólo fué virgen antes del parto y en el parto, pero que después del parto perdió su virginidad, pues que Nuestro Señor Jesucristo, dicen, tuvo otros hermanos; y otras en fin, afirman que la Virgen María no fué virgen ni antes del parto, ni en el parto, ni después del parto. Y todas ellas por supuesto, pretenden haber encontrado en su biblia tan contradictorias enseñanzas, así como que no pueden estar equivocadas, pues todas ellas han pedido su luz al Espíritu Santo, El que al pedirle pan, no les va a dar piedras. (Mat. VII-9 a 11).

27.—Maternidad espiritual de la Virgen  
Santísima. (Foll. E. V. C. No. 335)

Enseña el Catolicismo que N. S. Jesucristo, clavado en la Cruz, al decir a su Madre: † Mujer, ahí tienes a tu Hijo † y después a san Juan: † Ahí tienes a tu Madre † (Juan XIX-26); dió a la Virgen por Madre a todo el género humano, maternidad espiritual que por otra parte se demuestra superabundantemente con otros muchos textos y argumentos, como que según San Pablo nos enseña al recibir el Bautismo nos incorporamos al Cuerpo Místico del que Cristo es la cabeza, por lo que la Madre suya será también Madre nuestra.

—El Protestantismo, en cambio, no ve en este pasaje más que una recomendación material de N. S. Jesucristo a San Juan, para que ame y proteja a la Santísima Virgen y no reconocen a la Virgen por Madre, así pues en el Cielo los protestantes no tienen Madre.

28.—La Sma. Virgen de Guadalupe.

Enseña el Catolicismo que N. S. Jesucristo, en su bondad infinita, después de su ascensión a los Cielos, se ha aparecido a sus hijos en diversas ocasiones, como a San Pablo en el camino de Damasco (Hechos IX-3 a 7), y que ha permitido a su Madre Santísima y a algunos Santos que se aparezcan también a los fieles para su bien.

Entre estas apariciones, hay algunas cuya realidad ha sido científicamente demostrada, tal la aparición de la Virgen Sma. de Lourdes, a mediados del siglo XIX, el siglo de la incredulidad, haciendo brotar un manantial que ha curado milagrosamente millares de enfermos; tal la de la Virgen de Fátima que se apareció en el año de 1917 en Cova da Iria, pequeño



pueblo del en otro tiempo incrédulo Portugal, aparición que ha sido causa de un resurgimiento en la fe, de toda aquella Nación.

Otras de estas apariciones, es la de la Virgen Santísima de Guadalupe, que se apareció al indio Juan Diego 4 veces en el año de 1530, en la Colina del Tepeyac, aparición que ha traído consigo bienes incalculables a nuestra Patria, que ha consolado las penas no de millares, sino de millones y millones de mexicanos de todas las clases sociales.

Ningún católico, por otra parte, está obligado a creer en estas apariciones, pero los fieles de todo corazón las aceptan, y el creer en ellas NO LES TRAE ABSOLUTAMENTE NINGUN MAL y por el contrario LES TRAE MUCHO, MUCHÍSIMO BIEN.

—Los protestantes, en cambio, niegan estas apariciones, libres son de ello; pero no se conforman con negarlas, sino que se esfuerzan, con toda mala fe y A PUNTA DE MENTIRAS, por arrancar a los fieles estas creencias piadosas, que, repetimos, ningún mal les traen y es para ellos fuente de mucho, muchísimo bien.

### CONCLUSION

Permíteme, querido lector, que después de haber presentado esta breve comparación entre las doctrinas del Catolicismo y del Protestantismo, te haga algunas preguntas:

¿Estás de acuerdo en que nadie podrá de buena fe poner en duda la veracidad de lo que ha quedado expuesto en este Folleto?

¿Estás de acuerdo en que las doctrinas del Protestantismo en que éste difiere del Catolicismo, están condenadas por la misma biblia protestante y que por el contrario las doctrinas católicas están de completo acuerdo con la Biblia?

Tú sabes bien que la contradicción es prueba de falsedad: VARIAS LUEGO MIENTES. ¿Estás de acuerdo en que las contradicciones de las doctrinas de las diferentes sectas protestantes están gritando su falsedad a los cuatro vientos?

Y que aún suponiendo que alguna secta enseñara la verdad, ¿no hay manera de saber cuál de ellas sería ésta, ya que todas pretenden enseñarla?

Tú sabes bien que la unidad es señal de verdad. ¿Estás de acuerdo en que es admirable la unidad de las doctrinas católicas?

En el año de 325 en que apenas convertido el Emperador Constantino a la Fe católica pudo la Iglesia, que había sido perseguida durante tres siglos, celebrar su primer Concilio Universal, como ya en aquel tiempo habían aparecido sectas que pretendían ser la verdadera Iglesia de Cristo, se discutió cuáles cualidades debía tener ésta para que a través de los siglos se distinguiera de las iglesias espurias y se llegó a la conclusión de que la verdadera Iglesia de Cristo debería tener las cuatro cualidades de ser —Una —Santa —Católica —Apostólica; y se precisó en qué consistían estas cualidades y su razón de ser, lo que está explicado en el Folleto E. V. C. 334: "COMO SE PRUEBA QUE EL PROTESTANTISMO NO ES LA VERDADERA IGLESIA DE CRISTO", en el que también se expone cómo estas 4 cualidades se encuentran en la Santa Iglesia Católica, Apostólica Romana, así como que ni una sola de esas cualidades se encuentra en ninguna de las sectas protestantes y menos aún en todas ellas juntas.

¿Te das cuenta de que puede definirse el Protestantismo como el arte de "escudriñar las escrituras" para ponerlas en contradicción consigo mismas buscando aquellos versículos oscuros que puedan, en un mortal empeño, mal interpretándose, contradecir los versículos tan claros que fundan las doctrinas católicas rechazadas por los protestantes?

Y nota, lector querido, que no porque los protestantes opongan con sus malas artes versículos oscuros a los que tan claramente establecen las doctrinas católicas, destruyen estos últimos versículos, por lo que si ellos fueran de buena fe deberían también de tomarlos en consideración, lo que podría a lo más llevarlos a una duda, pero nunca a una certeza como la que pretenden ellos tener de sus doctrinas.

¿Estás de acuerdo en que para confundir a cualquier protestante de buena fe, basta con preguntarle por qué Cristo al único de sus Apóstoles a quien cambió el nombre, fué a Simón y por qué se lo cambió precisamente por el de Pedro, que quiere decir piedra, si no para que su mismo nombre indicara, como Nuestro Señor Jesucristo dijo, que él era la piedra sobre la que edificaba su Iglesia?

¿Cuánta razón tuvo el que dijo que el Protestantismo es el arte de indigestarse de biblia falsa, para vomitar después objeciones contra la Iglesia Católica!



## EL CONGRESO PROTESTANTE DE PANAMA DE 1916

Las 36 sectas "evangélicas" que propagan el protestantismo en la América Latina celebraron un Congreso Internacional en la Ciudad de Panamá, los días 10 a 19 de febrero del año de 1916.

La Crónica de dicho Congreso fué publicada el año siguiente en 3 tomos de más de 500 páginas cada uno, por *The Missionary Education Movement*, de la Ciudad de Nueva York, bajo el título: "CHRISTIAN WORK IN LATIN AMERICA". La Biblioteca E.V.C. cuenta con un ejemplar de ella.

Causa verdadera admiración leer esta obra. ¡De qué manera tan acertada y cuidadosa se preparó la celebración de este Congreso! ¡Qué orden en todo! ¡Cuán perfecta su organización! ¡Qué espíritu más práctico! ¡Con qué cuidado se consideran todos los problemas que se presentan en la América Latina para arrancar su fe a los católicos y ganarlos al Protestantismo! Nada, absolutamente nada escapó a los organizadores de este Congreso!

Tomando en consideración la dificultad de convencer a los adultos, por tener ya más o menos formado su criterio en cuestión de Religión, ponen especialmente su atención en la niñez. Hay que empezar por "evangelizar" a los niños y por medio de éstos llegar a sus padres.

Pero no hay que descuidar a la juventud. ¿Cómo llegarse a ella? —Pues aprovechando, principalmente, la atracción que sienten los jóvenes por los deportes: establecer clubes de excursionismo, gimnasios, albercas, juegos de salón, etc., etc., y no descuidar tampoco la parte intelectual: publicar revistas, periódicos, dar conferencias, establecer bibliotecas, etc., etc. Y también organizar brigadas de jóvenes ya ganados al protestantismo, cuya buena conducta (la que desgraciadamente no pocas veces es mejor que al de aquellos jóvenes que no tienen de católicos más que el nombre) atraiga la simpatía de los católicos.

Y había que dar especial cuidado a las escuelas, en las que maestros "evangélicos" deberían infiltrarse, sobre todo en las escuelas Normales, en las que poco a poco fueran dejando caer "la semilla de Cristo, la luz del evangelio" en sus alumnos.

Por supuesto, no había que descuidar a los necesitados y el mejor medio para atraerlos era auxiliarlos en sus necesidades materiales, para lo que había que establecer escuelas, orfanatorios, dispensarios, guarderías, comedores, todo gratuito.

Todo esto y muchas cosas más se discutieron. No hubo detalle a que no se atendiera; y se tomaron las conclusiones que debían irse llevando a la práctica poco a poco, pero con paso seguro. Para ello indudablemente habría, por lo menos en un principio, necesidad de hacer frente a fuertes gastos, pero no faltarían los dólares americanos necesarios para ello.

Una de las cosas a que se dió máxima importancia, fué a **ROMPER LA MURALLA** que se levanta entre católicos y protestantes... ¡Y venir a salirnos ahora los pseudo-defensores del Catolicismo con que **DEBEMOS TENER CARIDAD CON LOS PROTESTANTES**, lo que da lugar a que mal entendida como generalmente lo es esta Virtud, se torne en simpatía y derrumbe esa bendita muralla!

Se estudió, con todo cuidado, insistimos, hasta el más mínimo detalle y se tomaron conclusiones tan efectivas, y **SOBRE TODO TAN FACTIBLES**, que han podido ser llevadas a la práctica plenamente, como solamente no lo verán aquéllos que "**TIENEN OJOS Y NO VEN**" y como más adelante constatamos debidamente.

Imposible de todo punto es que pudiéramos dar aquí siquiera un breve resumen de los problemas presentados y de las soluciones que se les dió. Vamos a limitarnos a mencionar tan solo 3 de ellos.

### 1er. problema

Sabiendo ya los católicos que los protestantes son enemigos de su religión, los miran con recelo, con desconfianza y no les dan oídos, por lo que los protestantes no podían atraerlos al Protestantismo.

Su solución: se dió solución a este problema, simplemente tomando el acuerdo, "the resolution", de que los protestantes se cambiaran el nombre por el de "**EVANGELICOS**", de que negaran terminantemente ser protestantes.

Nótese qué acuerdo tan práctico, tan fecundo y tan factible de llevarse a la práctica. Nótese lo bien que ha sido cumplido y el buen resultado que ello les ha dado, pues han llegado a engañar hasta a los mismos Sacerdotes, al grado de que no pocas veces, cuando hemos preguntado a alguno de ellos si en su jurisdicción hay propaganda portestante, nos han contestado: —No, lo que hay son muchos evangélicos. —Pero Padre, si los "evangélicos" son protestantes que se han cambiado el nombre para no inspirar desconfianza a los católicos y poder embaucarlo. —No, éstos no son protestantes, pues yo mismo les he



preguntado si son protestantes y ellos mismos me han dicho que no, que no lo son!!...

### 2o. problema

Estando los Sacerdotes y los seglares que están bien instruidos en Religión, al tanto de los errores de las diferentes sectas protestantes, fácil les es demostrales la falsedad de la secta a la que pertenecen, haciéndoles ver la falsedad de sus doctrinas y la vida poco edificante, cuando no hasta criminal de su fundador.

La solución propuesta a este problema fué el que los protestantes por ningún motivo dieran a conocer cuál era la denominación de la secta a la que pertenecían, que se limitaran simplemente a afirmar que eran "evangélicos".

Este acuerdo es tan efectivo como fácil de llevarse a la práctica, como habrá podido constatarlo todo aquél que haya preguntado alguna vez a un "Evangélico" a qué secta o denominación, como ellos dicen, pertenece.

### 3er. problema

Uno de los argumentos más efectivos contra el protestantismo, y que constituye otro de los principales obstáculos para propagarlo, es el hacer notar a sus afiliados o a las personas que ellos quieren embaucar, la falta de unidad, las contradicciones de las doctrinas de sus diferentes sectas, pues cualquiera persona, por muy sugestionada que esté con el protestantismo, de no ser un ser irracional, SI PIENSA, SI REFLEXIONA, tienen que inspirarle estas contradicciones, serias dudas sobre la verdad de las doctrinas de la secta a la que pertenece.

¿Cómo no va a inspirar desconfianza a una persona QUE PIENSA, el ver por ejemplo que algunas sectas, como la Episcopal Americana, la Presbiteriana, la Metodista, afirman que el bautismo es necesario para la salvación y que otras como el Ejército de Salvación, los Testigos de Jehova y los Cientistas, niegan la necesidad del bautismo?

¿Cómo no va a inspirar desconfianza a una persona QUE PIENSA, que algunas sectas como la Episcopal Americana y la Iglesia Nacional (Mesones 139) enseñan que por el bautismo nace el alma del cristiano a la Gracia y ver que otras como la Presbiteriana y la Bautista lo niegan,

¿Cómo no va a inspirar desconfianza a una persona QUE PIENSA ver que unas sectas como la Episcopal Americana, la Anglicana, y la Iglesia Nacional, afirman que son 7 los Sacra-

mentos y otras como la Metodista y la Presbiteriana afirmen que solo hay dos; y otras en fin, como las Bautistas, afirmen que no hay tales Sacramentos?

¿Cómo no va a inspirar desconfianza a una persona QUE PIENSA, notar que para unas sectas como la Anglicana, son los Sacramentos lo más importante de la religión, puesto que confieren la Gracia, y para otras sean tan sólo algo misterioso y para otras como la presbiteriana sean simplemente un juramento y para otras como la metodista: "simples actos instituidos por N. S. Jesucristo para perpetuar su memoria", y que para otras en fin, como ya dijimos, no valgan nada?

¿Cómo no va a inspirar desconfianza a una persona QUE PIENSA, en fin, notar que hay sectas que afirman que Cristo es Dios, que hay un infierno eterno, que nuestra alma es inmortal, y que haya otras que interpretando la Biblia encuentran en ella que nuestra alma no es inmortal, que no existe el infierno y hasta que Jesucristo no es Dios, como los Cientistas, los Testigos de Jehova, etc.?

LA FALTA DE UNIDAD DE LAS DOCTRINAS DE LAS SECTAS PROTESTANTES, repetimos, ES LA PRUEBA MAS FACIL Y LA MAS ACCESIBLE DE SU FALSEDAD.

Solución: para solucionar este problema, hubo necesidad de tomar una serie de conclusiones. He aquí algunas de ellas:

a) Que ninguna secta, denominación, dicen ahora ellos, precise sus doctrinas por escrito.

Nótese lo efectivo de este acuerdo y lo admirablemente bien que han cumplido con él todas las diferentes "denominaciones", pues nunca nadie logrará encontrar, en un templo "evangélico", un libro o Folleto en el que se presente siquiera un resumen de su doctrina, como presenta al Iglesia Católica la suya, desde en los Catecismos para niños, hasta en las grandes obras de los Teólogos católicos. Así, la Sociedad E.V.C. ha publicado por supuesto con autorización eclesiástica, desde un compendio de Doctrina Católica de 14 páginas, hasta una exposición completa de ella en los Folletos E.V.C. Nos 101 a 179.

Y nótese además la ventaja tan grande que tiene cuando se enseñan falsedades, no precisarlas por escrito, para poder irias cambiando según se vaya haciendo necesario, y cómo dificulta ésto demostrar su falsedad, pues se pueden negar o cambiar como las circunstancias lo requieran.

b) Que los pastores excluyan en su predicación, cualquier doctrina en que difieran unas sectas de otras (any matter of



faith or policy on which those participating in the Congress may differ among themselves, are to be excluded, textual, tomo III pág. 433). Deben pues, limitar sus predicaciones a comentar la biblia, a condenar las doctrinas de la Iglesia Católica, a hablar mucho mucho del amor que tenemos que profesarnos unos a otros y a pronunciar oraciones más o menos sentimentales.

c) Que para dar la impresión de la gran unión que debe haber y hay entre las diferentes denominaciones, los pastores de unas sectas prediquen en otras.

Nótese también lo fecundo de este acuerdo y lo factible de llevarlo a la práctica.

d) Que para desvirtuar el cargo que se les hace de falta de unidad en las doctrinas, afirmen que todos los evangélicos están perfectamente unidos en la fe: ya que "todos ellos creen en Cristo Jesús, lo reciben como su único mediador y están seguros de que por la fe en El son salvos, pues con su sangre pagó por nuestros pecados".

Y cuando se les hace ver que ellos realmente no creen en Cristo, pues si creyeran en El aceptarían su palabra y tan no la aceptan que El dijo que daría a Pedro las llaves del reino de los cielos, y no lo creen, y de igual manera dijo † Esto es mi Cuerpo † y tampoco lo creen, afirmando contra toda razón, contra toda evidencia, que Cristo hablaba entonces en sentido figurado, y quería expresar precisamente lo contrario de lo que decía.

Y cuando se les hace ver la falta de unidad en sus doctrinas, las contradicciones de sus diferentes sectas, dicen que ellas varían sólo en cosas secundarias (¡secundario si Cristo es Dios o no lo es!) y llega su CINISMO a afirmar que las variaciones de doctrina entre secta y secta, son las mismas que las que hay en el "romanismo" entre Franciscanos, Dominicos y Carmelitas!!.....

Pero este CINISMO de los "evangélicos" no resta un átomo a la perfección con que preparan sus congresos, a lo admirablemente bien que los llevan a cabo, a lo práctico de los temas que estudian, y a lo acertado y FACTIBLE de llevarse a la práctica las conclusiones que toman. ¡Cuán cierto es que † los hijos de este siglo son en sus negocios más sagaces que los hijos de la luz † (Luc. XVI-8).

"INSTRUCCION RELIGIOSA Y EUCARISTIA"

## FOLLETOS E. V. C. SOBRE EL PROTESTANTISMO

- 311—Por qué es falso el Protestantismo. (16 págs.).
- 30—La piedra de toque para desenmascarar las Rels. falsas.
- 6—¿Tienen razón los Cats. que se han hecho protestantes?
- 8—Una visita a un templo Presbiteriano. (24 páginas).
- 7—Refutación de 42 objeciones Prots. a la Ig. Católica. (56).
- 11—Quiénes son los Nazarenos. (16 páginas).
- 16—La Biblia ante la Ciencia moderna. (16 páginas).
- 69—¿Es casi lo mismo ser protestante que ser católico? (24).
- 70—Legitimidad de la autoridad religiosa de la Ig. Católica.
- 70—La supremacía de San Pedro. (8 páginas).
- 71—Origen espurio del Protestantismo. (24 páginas).
- 72—La libre interpretación de la Biblia es un absurdo. (20).
- 73—Fuera de la Iglesia no hay salvación. (16 páginas).
- 74—¿En qué Iglesia está el Cristianismo Primitivo? (24).
- 75—¿Por qué creemos los Cats. en la Sagrada Eucaristía? (20).
- 77—¿Es la Confesión invento de los Curas? (20 páginas).
- 79—¿No son los Sacerdotes mejores que los demás? (24).
- 80—¿Es razonable y bíblico el culto a los Santos? (20 págs.).
- 81—Refutación de las objeciones Prots. a la Virgen. (20 págs.).
- 82—Las 4 Marcas de la Ig. Cat. prueban que es la verdadera.
- 85—El Papa y la riqueza. Los malos Papas. La Papisa Juana.
- 87—Lo que el Clero ha hecho en México por el bien del pueblo.
- 91—¿Podemos tener caridad con los Protestantes? (16 págs.).
- 92—Artimañas de los protestantes en las discusiones. (12).
- 93—¿Por qué no deben dar oído los Cats. a los Prots. (16).
- 94—Contestación a una carta de un pastor protestante. (16).
- 95—Discusión con un pastor protestante.
- 96—Diferencia entre el Catolicismo y el Protestantismo.
- 97—Origen de las sectas protestantes.
- 329—Necesidad de contrarrestar la propaganda protestante. (12)
- 331—Facilidades que para contrarrestar la propaganda protestante proporciona la Obra E.V.C. (16 páginas).
- 332—¿Por qué no deben escuchar los Cats. a los "evangélicos" (12 páginas).
- 333—Qué es el Protestantismo. (20 páginas).
- 334—Como se prueba que el Prot. no es la Ig. de Cristo. (16).
- 335—Lo que han perdidolos Cats. que se han hecho Prots. (12).
- 338—Lo que todo católico debe saber del Protestantismo. (16).
- 339—Catecismo E.V.C. sobre el Protestantismo. (24 páginas).
- 340—Catecismo Breve E.V.C. sobre el Protestantismo. (8 págs.).

Contrarreste Ud. la propaganda protestante difundiendo estos Folletos y las Hojas Populares E.V.C.—Pida informes a la SOCIEDAD E.V.C.—Apartado Postal 8707.—México, D. F.



## ¿Qué es para Ud. la Religión Católica?

Si la Religión es para Ud. como lo es desgraciadamente para la inmensa mayoría de los católicos:

- una imposición arbitraria,
- un yugo que penosamente cargamos,
- una religión con sus ribetes de anticuada,
- una religión semejante a otras,
- una RELIGION BARRERA que nos apoca, que nos entristece, que nos quita bríos para la lucha, que hace de nosotros poco menos que unos vencidos y que la profesamos porque fué la religión de nuestros padres, porque en esa religión nacimos, porque ella es nuestra religión, en fin, por un espíritu de partido, entonces

Ud. NO CONOCE el Catolicismo, pues éste está muy lejos, lejísimos, de ser lo que Ud. piensa de él; el Catolicismo que Ud. conoce, es una ridícula caricatura de lo que él es en realidad.

El Catolicismo:

está muy lejos de ser una imposición arbitraria, puesto que él PRUEBA la verdad de todo cuanto enseña.

En vez de ser como lo que es un yugo para un buey, es como las alas que remontan el ave al cielo.

El nunca será anticuado, pues él es la verdad, como plenamente lo demuestra y la verdad no cambia con el tiempo. Nunca será anticuado el que 3 x 5 son 15.

No es una religión semejante a otras, pues aunque todas las religiones pretendan llevar el hombre a Dios, las otras procuran lograrlo rebajando a Dios hasta identificarlo con el hombre y el Catolicismo, que nos presenta de Dios el más estupendo concepto que nunca hubiera logrado idear la imaginación humana, procura, por el contrario, elevar el hombre a Dios.

En vez, en fin, de ser una RELIGION BARRERA, que sólo vencidos hace, para los que lo entienden bien, para los que lo profesan no por un espíritu de partido, no por ser la religión de sus padres, no por ser SU religión, sino porque es la RELIGION DE DIOS, es una religión científica, toda liberación, toda alegría, toda actividad, toda vida, el más portentoso y dinámico impulso al bien; es la Religión que hace los verdaderos héroes, los Santos, es la Religión que diviniza al hombre, haciéndolo semejante a Dios!

Para hacer conocer el Catolicismo —en todo su maravilloso acuerdo con la razón, —en toda su incomparable belleza, —en toda su divina riqueza, se fundó en el año de 1925 la Obra E. V. C.

Interésese Ud. por ella. Adhiérase a ella y será Ud. —no un católico sentimental, —no un católico vergonzante, —no un católico vencido, sino —un católico de convicción —un católico lleno del más noble orgullo, —UN CATOLICO TRIUNFAL!

SOCIEDAD E. V. C.—Apdo. 8707.—México, D. F.